

# Puculpala, un yacimiento de la cultura Puruwá en Chambo, Chimborazo

*Josefina Vásquez\**

## RESUMEN

PUCULPALA ES UN YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE FILIACIÓN CULTURAL PURUWÁ EN LA CUENCA ALTA DEL RÍO CHAMBO. SU HISTORIA DESPUNTÓ EN EL PERÍODO DE INTEGRACIÓN (700-1412 D.C.), SE ACOPLÓ A LA INVASIÓN INKA (1412-1534 D.C.) Y POSTERIORMENTE, SOPORTÓ LA COLONIZACIÓN ESPAÑOLA (1534-1822) DE MANERA REBELDE CON SU PARTICIPACIÓN EN LEVANTAMIENTOS ANTICOLONIALES A FINES DEL SIGLO XVIII. EN LA ACTUALIDAD, PUCULPALA ES UN CASERÍO RESILIENTE EN EL PAISAJE RURAL DE LA PARROQUIA QUIMIAG, ORGANIZADO A ESCALA DE COMUNA CON UN CABILDO AUTÓNOMO. A PARTIR DEL REGISTRO ARQUEOLÓGICO Y DE LOS DATOS ETNOHISTÓRICOS, SE RECONOCEN LOS CAMBIOS EN EL AMBIENTE DEBIDO AL IMPACTO AGROPECUARIO Y A LA CONTINUA COLONIZACIÓN NO SOLO HUMANA, INTENSIFICADA DESDE HACE QUINIENTOS AÑOS. INFERTILIDAD DE LA TIERRA, CONTAMINACIÓN AMBIENTAL, TRANSFORMACIONES DEL HÁBITAT CON LA EXPANSIÓN DE LA FRONTERA URBANA Y LA CONSECUENTE DESTRUCCIÓN DEL YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO, SON ENTRE OTRAS, LAS SECUELAS QUE ENFRENTAN LOS HABITANTES CONTEMPORÁNEOS DE PUCULPALA.

**PALABRAS CLAVE:** ARQUEOLOGÍA - IMPACTO AMBIENTAL - CHAMBO - ECOLOGÍA HISTÓRICA - PUCULPALA - PURUWÁ.

## PUCULPALA, AN ARCHAEOLOGICAL SITE OF THE PURUWÁ CULTURE IN CHAMBO, CHIMBORAZO

## ABSTRACT

PUCULPALA IS AN ARCHAEOLOGICAL SITE OF PURUWÁ CULTURAL AFFILIATION LOCATED IN THE UPPER CHAMBO RIVER BASIN. ITS HISTORY BEGAN TO EMERGE DURING THE INTEGRATION PERIOD (700-1412 AD), ADAPTED TO THE INCA INVASION (1412-1534 AD), AND LATER ENDURED SPANISH COLONIZATION (1534-1822) IN A REBELLIOUS MANNER, PARTICIPATING IN ANTICOLONIAL UPRISINGS AT THE END OF THE 18TH CENTURY. TODAY, PUCULPALA IS A RESILIENT SETTLEMENT IN THE RURAL LANDSCAPE OF THE QUIMIAG PARISH, ORGANIZED AS A COMUNA WITH AN AUTONOMOUS CABILDO. BASED ON ARCHAEOLOGICAL RECORDS AND ETHNOHISTORICAL DATA, CHANGES IN THE ENVIRONMENT ARE RECOGNIZED DUE TO THE IMPACT OF AGRICULTURE AND CONTINUED COLONIZATION, WHICH HAS INTENSIFIED OVER THE PAST FIVE HUNDRED YEARS. LAND INFERTILITY, ENVIRONMENTAL POLLUTION, HABITAT TRANSFORMATIONS WITH THE EXPANSION OF THE URBAN FRONTIER, AND THE CONSEQUENT DESTRUCTION OF THE ARCHAEOLOGICAL SITE ARE AMONG THE CHALLENGES FACED BY CONTEMPORARY RESIDENTS OF PUCULPALA.

**KEYWORDS:** ARCHAEOLOGY - ENVIRONMENTAL IMPACT - CHAMBO - HISTORICAL ECOLOGY - PUCULPALA - PURUWÁ.

---

\* Universidad San Francisco de Quito. Correo electrónico: [jvasquez@usfq.edu.ec](mailto:jvasquez@usfq.edu.ec)

## Introducción

En Chambo existen más de quinientos hornos que fabrican ladrillos y tejas con tierras que llegan desde las comunidades rurales de su alrededor (Naranjo, 2004: 102). A diario, las palas mecánicas cargan en volquetas, toneladas de suelo con estratos y contextos arqueológicos que los dueños de los terrenos venden a las ladrilleras. Como es de costumbre, los yacimientos desaparecen en cada palada y se van al horno de ladrillo, sin remordimiento. Esto ocurre de manera cotidiana, y precisamente en Puculpala, en donde a flor del suelo se observan abundantes fragmentos y pisos arqueológicos en los cortes de los caminos y quebradas.

La cuenca del Chambo, así como otras regiones de la Sierra central permanecen parcialmente desconocidas en términos arqueológicos, no solo debido a la desaparición física de los yacimientos por la expansión de la frontera urbana sino también porque la investigación del siglo pasado se enfocó sobre todo en lugares míticos y estructuras arquitectónicas de corte inkaico. Este sesgo se deriva del nostálgico saber popular que aún sostiene la existencia de “reyes y principados” nativos pero que carecen de evidencias materiales que lo sostengan (Costales, 2004; Haro, 1965; Pérez, 1969; Velasco, 1981).

La fijación por recuperar y reinventar una herencia inkana del Ecuador antiguo posiciona a los pueblos nativos anteriores a la invasión inka, como los puruwas y los kañaris de la Sierra central, por ejemplo, en un segundo plano dentro de la historia nacional. Cabe mencionar que, en la memoria oral, en las fiestas y en las prácticas tradicionales quedan rezagos culturales de las raíces pre-inkas, pese a que los puruwas del presente, conmemoren al sol en los raymis de origen inkaico y celebren las fiestas españolas de Carnaval, Difuntos y Semana Santa. Por ello, es preciso encauzar las investigaciones arqueológicas hacia una historia local más antigua, previa al período Inka, y determinar cómo eran las interacciones domésticas y ceremoniales entre los humanos y la ecología en territorios, en donde hoy se asientan los descendientes de los pueblos originarios.

En un futuro próximo, es probable que las generaciones de arqueólogas y arqueólogos descendientes de los pueblos nativos generen interpretaciones propias y alternativas. Para ello, requerirán que los contextos arqueológicos existan o, al menos, queden documentados para poder investigarlos. Este estudio parte de que los materiales culturales y los restos humanos recuperados en Puculpala, específicamente en los predios de la hacienda Waylla kamana, son de filiación Puruwá, ancestros de quienes hoy habitan el paisaje como una comuna rural e indígena, y con pocos cambios sociopolíticos a escala local, no obstante, con profundas transformaciones ambientales.

Este trabajo se adhiere al *Programa de investigación de la ecología histórica* (Balée, 2006, 2023) como enfoque teórico para interpretar el sitio de Puculpala, hoy marcado por la degradación ambiental. En primer lugar, se presenta una metodología que combina el reconocimiento y el rescate arqueológico, a escala de sitio, con la documentación etnohistórica del topónimo Puculpala y de sus pueblos vecinos. En segundo lugar, se desarrolla una revisión cronológica del contexto regional de Puculpala, y posteriormente, se exponen los resultados de la investigación, organizados en tres partes: (1) El yacimiento arqueológico, (2) Puculpala durante la Real Audiencia de Quito, y (3) El paisaje de Puculpala en la actualidad.

## Enfoque teórico-metodológico

El reconocimiento arqueológico determinó los sectores con evidencias materiales (restos cerámicos, líticos, malacológicos y óseos), observadas en superficie y en los cortes de la vía en los terrenos, y en la planta de leche de la hacienda Waylla Kamana. El reconocimiento arqueológico es una técnica no invasiva, previa a la prospección, que consiste en visitar el área de estudio para recuperar información de la superficie observando directamente los yacimientos en el terreno para localizar los asentamientos visibles en la superficie y en la estratigrafía, y se complementa con la revisión de fuentes bibliográficas y etnohistóricas de la región.

En Puculpala, las personas de la comunidad conservan artefactos arqueológicos en sus casas y conocen bien que en sus tierras hay entierros humanos con objetos del pasado. En la hacienda Waylla Camama, se encontraron restos de un cementerio durante la construcción de una planta de leche sobre un sepulcro, razón por la cual se acudió al reconocimiento y rescate del sitio. Lamentablemente, pocas muestras fueron recuperadas completas y en contexto porque las instalaciones para la producción lechera ya estaban en funcionamiento cuando el equipo de investigación llegó al yacimiento. Adicionalmente, se revisaron perfiles en el corte del camino que conduce al centro de la comunidad, en los cuales se observaron dos estratos antrópicos de filiación Puruwá, definidos por la presencia abundante de fragmentos de cerámica, lítica y otros restos culturales. La revisión bibliográfica de fuentes primarias y secundarias fue útil para obtener una perspectiva regional del área de estudio en términos etnohistóricos y sustentar la ocupación Puruwá a largo plazo.

La ecología histórica se utiliza como enfoque teórico porque incorpora el pasado social y físico de las especies bióticas y abióticas de la Tierra en una red de interacción a escala global (Meyer y Crumley, 2011: 109). La interpretación de los datos arqueológicos a partir de la ecología histórica se basa en los conceptos claves que proporcionan Crumley (1994, Crumley *et al.*, 2018) y Balée (2006, 2013, 2023) para desarrollar un programa de investigación en ecología histórica. Estos conceptos incluyen agencia, biodiversidad, “paisaje domesticado” y tiempo de larga duración, y en la práctica, se convierten en las herramientas para el análisis del registro arqueológico. Un enfoque conceptual como este enriquece la interpretación arqueológica por ser multidisciplinar y porque ofrece explicaciones con una perspectiva integral entre humanos y no humanos que comparten la Tierra y no solo desde una visión androcéntrica. Entonces, ¿Cuáles son y cómo se entretrejen estos conceptos?

En primer lugar, el concepto de agencia se refiere a la intencionalidad en el comportamiento de un agente sobre algo, este puede ser humano o no, pero provoca consecuencias sobre otros seres y sobre el ambiente físico en el cual quedan las huellas. La agencia puede ser mutua o recíproca entre seres del mundo (simbiosis), y en arqueología se observa, por ejemplo, cuando el cambio climático a corto plazo como la estacionalidad cambia las preferencias para la subsistencia, dieta, patrón de asentamiento y a largo plazo, puede inducir el surgimiento de la religión y la complejidad social (Oyuela-Caycedo, 2002).

En segundo lugar, la diversidad es enriquecedora no sólo por ser biológica, animal y vegetal, sino también porque es cultural (lingüística, material, comportamental, etc.). La diversidad biológica del bosque tropical es, por ejemplo, el resultado de las alteraciones humanas del ambiente en el pasado (Balée, 2006, 2023). Una de las maneras de apreciar la biodiversidad provocada por los humanos antiguos es el método etnobotánico que pone en relieve el conocimiento ancestral sobre las plantas y los animales, catalogados y nombrados de modo diferente por cada grupo humano (Ibíd., 2013).

En tercer lugar, la idea del paisaje se define como “the spatial manifestation of the relations between humans and their environment” (Crumley, 1987: 1), y se trata de un espacio de interacción entre especies humanas y no humanas, concepto derivado de la jardinería europea (Balée, 2006: 77) y de los procesos de hibridación de especies en cautiverio (Haraway, 2003). Balée (2023) adicionalmente sostiene que, en la Amazonía, el paisaje está tan transformado por los humanos del pasado, que la mejor forma de describirlo es como un “paisaje domesticado”, un bosque tropical cultural o humanizado, enfatizando el manejo positivo y negativo del ambiente, por parte de los humanos en la antigüedad (Erickson, 2008: 161).

Finalmente, el concepto de la larga duración viene del término *longue durée*, acuñado para la historiografía por Braudel en la segunda mitad del Siglo XX. A partir de los estudios de Braudel (1958) y de la escuela francesa de los Annales, se entiende al tiempo como tripartito en el cual, se dan primero, événements o eventos (episodios a corto plazo). En segundo lugar, se producen hechos en el tiempo del tipo conjuncture (cíclicos, repetitivos, cada década, cada glaciación o el inicio de la siembra, por ejemplo), y finalmente, ocurre un tiempo largo o de larga duración,

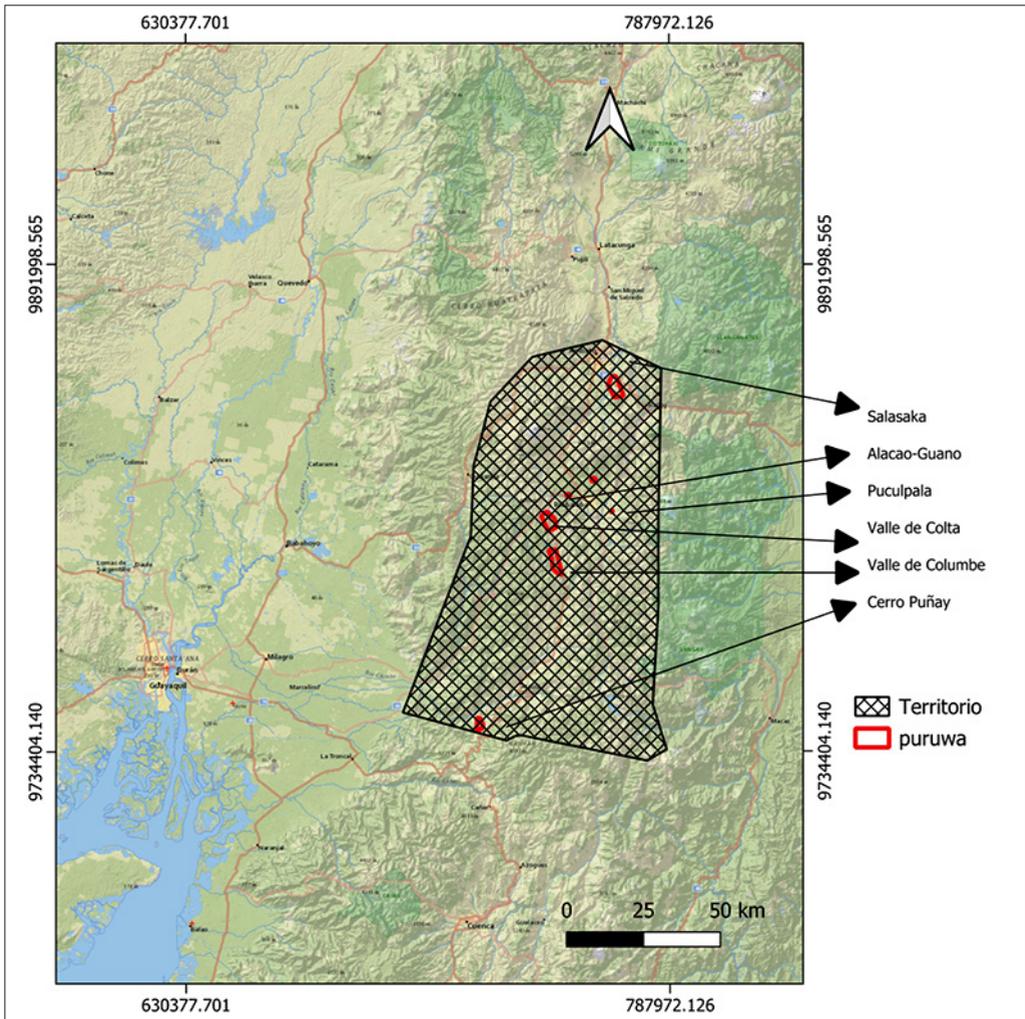
identificado como de *longue durée* (que empezó hace siglos o milenios y las consecuencias perduran como la conquista europea de las Américas que ha dejado despojados hasta de memoria a los pueblos originarios del sur). Desde la arqueología, estos tres tiempos se perciben en los cambios en el comportamiento de los humanos y en su relación con el ambiente desde las épocas pasadas, y se manifiesta en las huellas físicas que dejan en el terreno y en las mejoras o deterioros del ambiente, así como en las costumbres, tradiciones y conocimientos de los humanos hasta el presente (Mayer, 2002).

La dinámica de enlazar los conceptos a través de la interacción entre humanos y no humanos se enfatiza porque esa relación constante y recíproca (no siempre igualitaria), involucra la diversidad biológica que cohabita en el planeta Tierra, donde no humanos y humanos somos agentes constantes de la creación de historias en el ambiente domesticado, que permanecen grabadas en la memoria del suelo y del ambiente. En ese paisaje no solo antrópico sino compartido con otras especies, las huellas de la interacción se pueden reconocer en el registro arqueológico, en la ecología, y como menciona Haraway (2003: 4-5), en la bio-sociabilidad entre multispecies.

En los Andes, las huellas de la domesticación del espacio y de la interacción humana con las otras especies pueden verse desde el inicio del poblamiento, que coincide con un periodo interglacial que provocó la extinción de la megafauna del Pleistoceno Tardío (Hechler y Zurita-Altamirano, 2023). Si bien en Sudamérica, las tendencias de analizar los contextos arqueológicos desde la ecología histórica fueron excepcionales (Balée, 2013, 2023; Erickson, 2008, 2000; Prieto *et al.*, 2017), también estas se han aplicado, de manera sistemática, a algunos contextos arqueológicos ecuatorianos (Aguirre *et al.*, 2023; Astudillo, 2018; Stahl *et al.*, 2020; Vásquez, 2020). Sin embargo, aún son pocos los estudios enfocados en documentar que el manejo ancestral del paisaje no siempre fue positivo para la ecología, sino que causó desbalances y degradación de los ecosistemas (Balée, 2023: 14-15). La visión de la ecología histórica invita a estudiar las transformaciones antrópicas del suelo, los cambios en las especies biológicas del ambiente, y abarca las interpretaciones sobre ocupaciones humanas del pasado, a largo plazo, como consecuencias de sus actos. No tiene que ser un espacio amazónico para estar domesticado pues puede tratarse de cualquier lugar humanizado que se ha convertido en “paisaje” y que contiene memorias. El territorio Puruwá (figura 1) abarcó el ecosistema de páramo y las cuencas interandinas como terreno fértil para desarrollar una red de cacicazgos a escala regional, cuyas huellas se encuentran distribuidas no solo en Chimborazo sino en las actuales provincias de Tungurahua, Bolívar, y parte de Morona-Santiago, Pastaza y Guayas (figura 2).

En la cartografía presente en la figura 1, demarcados con polígonos en rojo, están los asentamientos arqueológicos de los valles de Colta y de Columbe (Vásquez, 2020), Puculpala (Vásquez *et al.*, 2023), Salasaka (Vásquez *et al.*, 2023a), y el yacimiento del Cerro Puñay (Jadán, 2017). Adicionalmente, se destaca Alacao-Guano porque es un área emblemática del cacicazgo Puruwá (Jijón y Caamaño, 1927), que lastimosamente tuvo varios episodios de wakeo durante el Siglo XXI, que acabaron con las posibilidades de una investigación sistemática a largo plazo. El área de amortiguamiento o de *buffer* del mapa del territorio Puruwá engloba los límites geográficos en donde se conoce de la existencia de distribuciones de asentamientos, contextos, artefactos y narrativas coloniales, referentes a los puruwas durante la época de la Real Audiencia de Quito.

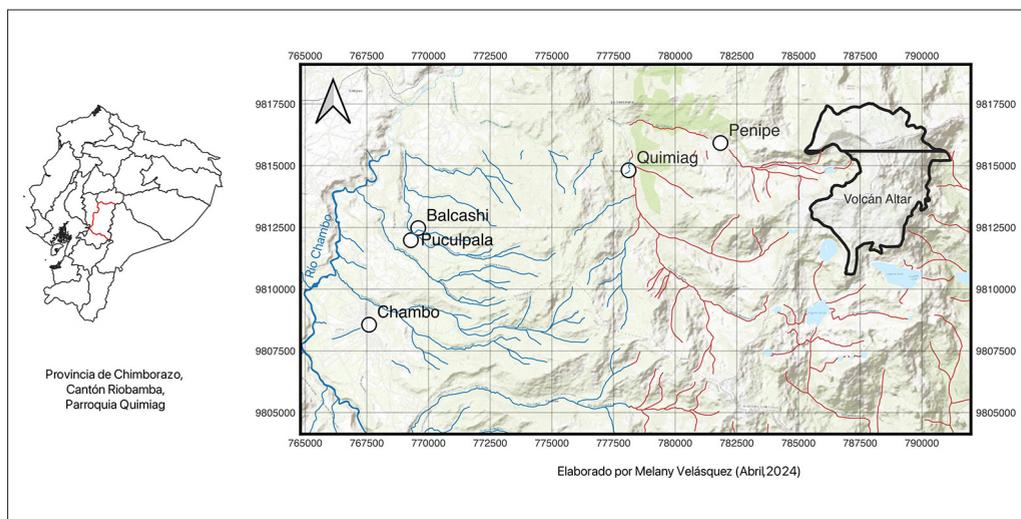
Si bien los relatos de viajeros, los censos y otros documentos legales de la Colonia relatan perspectivas etnocéntricas y tergiversadas, contienen, sin embargo, fragmentos de la historia indígena que la historia oficial del mestizaje no quiere remover. Es clave que se revisen estos documentos y se consideren porque nos informan sobre la extensión de las tierras ancestrales y de las fuentes de agua de los antiguos cacicazgos, pero también acerca del grado de deterioro del ecosistema gracias a la mención de oficios de los indígenas, de la extracción de materias primas y de especies biológicas en sí, que fueron reportadas en la región de los puruwas.



**FIGURA 1.** SITIOS ARQUEOLÓGICOS DE FILIACIÓN PURUWÁ.  
MAPA ELABORADO POR LA AUTORA, 2023.

## Cronología y contexto regional

El pasado prehispánico de Chimborazo se conoce más por su versión fantástica que por los estudios arqueológicos, sin embargo, investigadores nacionales y extranjeros se enfocaron en desarrollar investigaciones en esta provincia (Arellano, 1994 y 1997; Beckwith, 2018; Buitrón, 1952; Cabrero *et al.*, 2022; Carretero *et al.*, 2018; Chacón, 2011; Collier, 1946; Constantine y Moscoso, 2017; Córdova, 2022; Espinoza-Soriano, 1988; Fresco, 2004; Haro, 1965, 1974; Hellman, 1925; Idrovo, 1994, 2004; Jadán, 2017; Jadán *et al.*, 2018; Jamieson 2014, 2016, 2017; Jamieson *et al.*, 2013; Jijón y Caamaño, 1923, 1927, 1997; Lara, 1994; Moreno Yáñez, 1980, 1985, 2009, 2017; Murra, 1947; Newson, 1995; Pazmiño, 2000; Sánchez, 1992; Schávelzon, 1976; Sullivan y Terán, 2000; Vásquez, 2020; Vásquez *et al.*, 2023 y 2023a; Velasco, 1981; Verneau y Rivet, 1912; Yépez, 2017).



**FIGURA 2.** LOCALIZACIÓN DE PUCULPALA EN LA CUENCA DEL CHAMBO. MAPA ELABORADO POR MELANY VELÁSQUEZ.

Pese a no ser limitados en número, estos estudios publicados y reportes inéditos nos proveen de una idea regional del proceso cultural de la cultura Puruwá, en gran parte reportada en la provincia de Chimborazo (figura 1). Utilizando la nomenclatura generalizada para la cronología precolombina del Ecuador (tabla 1), se presenta a continuación un esbozo de la historia cultural del territorio Puruwá y se describen los hechos y características generales por período desde el Arcaico porque se carece de datos para las épocas paleoindias.

TABLA 1. CRONOLOGÍA RELATIVA PARA CHIMBORAZO	
Fechas	Períodos
1534 - 1830	Español (Colonial)
1412 - 1534	Puruwá-Inka
~ 700 - 1412 d.C	Integración
~ 300 a.C. - 700 d.C.	Desarrollo Regional
~ 4000 - 300 a.C.	Formativo
~ 6000 - 4000 a.C.	Arcaico
~ 10000 - 6000 a.C.	Paleoindio

Elaborada por la autora

### Arcaico (~ 6000 - 4000 a.C.)

Las evidencias del período Arcaico en Chimborazo se reducen al encuentro de un cráneo aislado conocido como el “Cráneo de Punín”, reportado en la Quebrada Chalán en un estrato que contenía restos de fauna del Pleistoceno (Sullivan y Hellman, 1925: 309-337). Sería la evidencia que prueba la presencia humana en la región durante el periodo arcaico. Pero, pese a ser el único hallazgo, este se vio envuelto en controversias (Salazar, 1995: 15-19) por problemas de asociación estratigráfica y ausencia de artefactos diagnósticos de manufactura humana.

### **Formativo (~4000-300 a.C.)**

En el valle del río Cebadas en la parte sur de Chimborazo, se identificó un campamento estacional con restos de actividades asociadas a cazadores-recolectores-pescadores en el Sitio CHM-1 (Arellano, 1994 y 1997). Arellano postula la existencia de un caserío de cazadores comunales, agricultores y artesanos en el sitio Loma Pucará (Ibid.). Adicionalmente, se encontraron evidencias de actividad ceremonial (artefactos elaborados en concha, obsidiana y alabastro) en el Cerro Collay (Beckwith, 2019) y un depósito formativo en el Cerro Puñay (Jadán, 2017). Fragmentos de alfares similares a Chorrera, Cerro Narrío y Cotocollao se han convertido en indicadores cronológicos que sirvieron para ubicar temporalmente a yacimientos tempranos. En el valle del Colta, algunos de los materiales que dejaron los puruwaes corresponden también al período Formativo (Vásquez, 2020). Las huellas puruwaes consisten en restos de basura, probablemente, asociados a casas dispersas en las cimas de las lomas alrededor de la laguna y a ambos lados del río Gaushi, en donde al parecer los puruwaes vivían de forma semi nucleada (Vásquez, 2020: 105), las fechas radiocarbónicas obtenidas para el Formativo en Colta están calibradas entre el 2877 y 2627 a.C. con una probabilidad de 94.5% (Bronk Ramsey, 1995 y 2001). En Chambo, Ontaneda y Fresco (2002: 11) indican que se reportaron cuencos de piedra de estilo Cotocollao asociados a recipientes del tipo Chorrera.

### **Desarrollo Regional (~ 300 a.C. - 700 d.C.)**

Existe austera información arqueológica para este periodo en Chimborazo. Se conoce algo acerca de los sepulcros de pozo excavados en el cementerio de Santa Elena cerca de Ambato y en el Cerrito de Macají (Riobamba), cuyos contextos ofrecieron fechas relativas (Jijón y Caamaño 1923:65, 1927). Aparte de Macají, Jijón y Caamaño halló huellas de viviendas y probables evidencias de intercambio de los puruwaes con la región de los Quijos (Jijón y Caamaño 1923:65 & 1927). Los estilos cerámicos asociados al Desarrollo Regional son Tuncahuán (~ 400 AD), Proto-Panzaleo II (~ 150 AD) y Proto-Panzaleo I (~ 50 AD), que resultan contemporáneos con los *tupukuna* o alfileres largos de metal encontrados en contextos funerarios (Jijón y Caamaño, 1923: 65, 1927; Collier, 1946).

### **Puruwá (~ 700 - 1412 d.C.)**

Los caseríos y aldeas corresponden al periodo de Integración que en Chimborazo es el periodo Puruwá (Vásquez, 2020). Los antiguos puruwaes estuvieron organizados políticamente en cacicazgos que poblaron la sierra central y el pie de monte hacia las tierras bajas a ambos lados de los Andes (Bray, 2008; Vásquez, 2020). Los límites geográficos estarían entre las cuencas del Chambo y del Chimbo en la zona de páramo, lo cual generó la idea de que existieron dos unidades políticas en el área puruwá (Bray, 2008: 535). Esta interpretación se deriva de las etnias etnohistóricas de Chimbo al oeste del volcán Chimborazo, y de los puruwaes en el resto del territorio. Una de las fuentes de intercambio eran las minas de sal en Salinas de Tomavela (Bray, 2008: 536; Salomon, 2011: 345-346). Gracias al trueque probablemente se conseguía en la sierra, algodón vegetal, plumas, pieles de animales, plantas medicinales y metales de las zonas tropicales como la baja cuenca del Guayas, río Chico cerca del Pastaza (Cabrero *et al.*, 2022: 76) y Macas, provincia de Morona-Santiago (Meyers, 1998: 229).

La economía se basaba en una agricultura de autoconsumo en huertas familiares y trueque a escala regional. El patrón residencial fue disperso y a veces nucleado según las investigaciones del valle de Colta que señalan una ocupación de sur a norte desde Cajabamba hasta Columbe (Vásquez, 2020). Existen evidencias de caseríos puruwaes en Guano y San Sebastián, con estructuras cuadrangulares (Collier, 1946) y también en ocupaciones tardías del Cerro Collay (Beckwith, 2019). Los sitios emblemáticos de Puruwá como Huavalac y de Elén-Pata (Jijón

y Caamaño, 1923) tenían restos de montículos de tierra y tumbas de cámara que contenían individuos enterrados con aretes, argollas, narigueras de cobre, similares a las encontradas en la Baja Cuenca del Guayas (Delgado, 2002). Los estilos cerámicos de este periodo podrían considerarse como ejemplares típicos de puruwá (Jijón y Caamaño, 1923: 65, 1927), datada circa ~750 a 1300 AD (Ibíd.).

### **Puruwá-Inka (1412-1534)**

En territorio puruwá, no solo gobernaban los inkas porque los puruwaes mantenían activos sus cacicazgos. Si bien las tropas militares de los inkas llegaron a Chimborazo hacia 1412 (Vásquez, 2020), trajeron consigo una ola de transformaciones socioeconómicas, políticas (integración al *Tawantinsuyu*, agricultura intensiva y pastoreo a gran escala) y religiosas como el culto al sol y las ceremonias estatales como la *Kapak Kocha* (Yépez, 2017). Los cacicazgos puruwaes se aliaron a los inkas y construyeron centros administrativos, fortalezas, templos, caminos y un sistema agrario en largas filas de terrazas empedradas para el cultivo intensivo a escala estatal (Collier, 1946; Espinoza-Soriano, 1988; Fresco, 2004; Jamieson, 2014, 2016 y 2017; Idrovo, 2004; Meyers, 2019; Schávelzon, 1976; Vásquez, 2020; Verneau y Rivet, 1912; Yépez, 2017;). Al sur de Chambo, en el vecino valle de Guayllabamba (Salomon, 2011: 341), se sembraba maíz (*Zea mays*), papa (*Solanum tuberoso*), oca (*Oxalis tuberosa*), mashua (*Tropaelum tuberosum*), mellocos (*Ollucus tuberosus*) y quinua (*Chenopodium quinoa*). El *Wamani de Ryr* pamba era el centro administrativo de los inkas cerca de la laguna de Colta (Fresco, 2004) y contenía grandes bodegas de granos o *kollkakuna* construidas con muros de piedra (Idrovo, 2004). Aculturación define brevemente a este periodo en términos de estilo cerámico (Jijón y Caamaño, 1923:65, 1927): el Puruwá-Inka representa un estilo mixto entre puruwá e inka en los artefactos de acompañamiento mortuorio encontrados en el cementerio de Alacao en Guano (Jijón y Caamaño, 1923:65, 1927; Verneau y Rivet, 1912), en el valle del Chanchán (Idrovo, 2004) y en el Cerro Puñay (Jadán, 2017). Sin embargo, los puruwaes no dejaron de rendirle culto a los volcanes Chimborazo, Tungurahua y Altar (Espinoza-Soriano, 1988) y, al contrario, los inkas afianzaron la fe construyendo altares de altura, marcando *poquios* y *yhatas* en los glaciares del Chimborazo (Schávelzon, 1976; Yépez, 2017). Los puruwaes gobernaron la región bajo la autoridad de los invasores inkas y estuvieron de su lado en las batallas en contra de los españoles desde 1534 (Jijón y Caamaño, 1923: 65 y 1927; Terán, 2000:28-38).

### **Colonia española (1534-1822)**

El Corregimiento de Riobamba tuvo dieciocho pueblos de puruwaes en las últimas décadas del Siglo XVIII, y entre las parcialidades cerca de la cuenca del Chambo, adjudicadas a ese territorio estuvieron: Chambo, Quimiac y Penipe (Salgado, 2021: 58). El poder político centralizado de la corona española hizo de la *Villa del Villar Don Pardo* (Terán, 2000: 28-38), la antigua Riobamba en 1777, un eje urbano que recibía recursos producidos a la fuerza por las poblaciones puruwaes dispersas en el espacio rural para la producción agraria, ganadera y especialmente textil en los obrajes (Verneau y Rivet, 1912; Espinoza-Soriano, 1988; Murra, 1947) para garantizar el pago de diezmos y tributos. Los caciques nativos se colocaron para la administración local porque eran figuras de poder y por su bilingüismo, además se usó a la religión católica como una forma de enseñanza con amenaza y castigo en los obrajes, estancias, minas y batanes (Jamieson, 2009, 2012, 2014 y 2017; Pazmiño, 2000).

Las iglesias y monasterios católicos fueron construidos en Riobamba y las esculturas de los santos fueron reemplazando a las antiguas wakas. Las actividades agropastoriles asociadas a las encomiendas, estancias y obrajes, cambiaron el ambiente físico que recibió tanto a colonos europeos como africanos, así como a las semillas de plantas y a los animales que trajeron consigo de lejanas ecologías como parte del plan de colonización (Vásquez, 2020). La diversidad de

plantas incrementó con la llegada de cereales europeos, pero mermó cuando se quemaban bosques para plantar pastizales para el ganado. Los materiales arqueológicos de la Colonia consisten en fragmentos de lozas de estilo europeo como mayólicas, porcelanas, recipientes vidriados, tejas, ladrillos, llaves, candados, ollas de metal, machetes y recipientes de vidrio, así como rocas esculpidas en piedra para decorar las fachadas de las iglesias católicas de los siglos XVI y XVII.

Este breve recuento de la evidencia permite establecer que el área que se ha determinado como territorio puruwá en Chimborazo, estuvo poblada desde hace unos 5000 años, y con este bagaje regional y cronológico, es posible aproximarse a la historia específica de la cuenca del río Chambo. El reconocimiento arqueológico no proporcionó muestras para fechas absolutas, por lo que la ubicación temporal cronológica de Puculpala se estima por datación relativa, es decir, por la observación del estilo cerámico y de las tumbas de piedra. Por consiguiente, se sugiere que la ocupación inicial de Puculpala surgió durante el periodo Puruwá.

### El yacimiento arqueológico

La porción este del territorio de la cultura arqueológica Puruwá estuvo poblada por gente que habitaba “en la montaña que confina con los nacimientos del río Marañón, y la sierra llamada Tingurahua” (Cieza de León, 2005: 126). En tiempos puruwaes, las personas vivían cerca de los bosques xerofíticos que existieron en las faldas del Altar y del Tungurahua, en donde probablemente, estuvo también Puculpala como un asentamiento aldeano. Las investigaciones arqueológicas entre 2021 y 2022 se enfocaron en el sector de la hacienda Waylla Kamana, en donde una tumba puruwá fue destruida a consecuencia de la construcción de una planta de extracción de leche. Quienes fueron testigos del proceso destructivo recordaban que los entierros estaban en tumbas rectangulares hechas con losas que contenían restos esqueléticos y artefactos de cerámica, piedra (basalto y obsidiana) y otros materiales. El propietario de la hacienda guardó los algunos artefactos arqueológicos y restos humanos, entre los que se lograron identificar cuatro individuos adultos masculinos incompletos y un juvenil de sexo no identificado (Subía, 2022). Los restos óseos estaban relativamente bien conservados pese a la destrucción de las tumbas.



**FIGURA 3.** CÁNTARO CON ROSTRO ANTROPOMORFO. FOTOS DE LA AUTORA, 2023.

La recuperación parcial del contexto funerario rescató 321 materiales culturales, entre completos, incompletos y fragmentos: 84.42% de cerámica, 5.60% de lítica, 9.65% de conglomerados de barro cocido que podrían ser parte de un suelo apisonado y una cuenta en concha que corresponde al 0.31%. Los recipientes cerámicos completos y las dos cuentas cilíndricas, una de cuarzo y otra de concha *Spondylus* sp. se destacan dentro del ajuar funerario, pero también la ausencia de cerámica de estilo Cosanga-Pillaro. El *corpus* cerámico incluye ollas, cuencos, recipientes polípodos, cántaros de diferentes tamaños. Uno de los cántaros es cefalomorfo, tiene rostro humano, ojos pequeños, nariz recta, orejas y cejas alargadas manufacturadas con cordones de arcilla y una barbilla prominente (figura 3). Adicionalmente, varios fragmentos de cerámica y de lítica se identificaron como restos de actividad doméstica y no solo funeraria. Los materiales culturales que se rescataron se entregaron a la reserva arqueológica del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC) en Riobamba en 2023.

Si bien la tumba Puruwá estaba en los predios de la hacienda Waylla Kamana, las huellas del yacimiento arqueológico se dispersan sobre la vía que conduce al centro poblado de la actual comunidad de Puculpala y en las huertas de sus habitantes. El yacimiento de Puculpala se encuentra a 3028 m.s.n.m., comprende un espacio funerario y restos de un piso ocupacional con basura arqueológica que se extiende en un área aproximada de 906870.351 m<sup>2</sup>. En los cortes de perfil, se observó un primer suelo antrópico definido entre 25 y 80 cm bajo superficie (Suelo Cultural 1). Debajo del Suelo Cultural 1 a su vez, se registró un estrato de ocupación humana menos intensa pero más temprana (Suelo Cultural 2), entre 80 y 105 cm bajo superficie. El 73.33% de restos arqueológicos (cerámicos y ecofactos) proviene del Suelo Cultural 1 mientras que en el Suelo Cultural 2 corresponde al 26.66% de la muestra colectada.

El análisis de los recipientes y fragmentos cerámicos permiten sugerir que en Puculpala, el estilo cerámico corresponde a las formas y estilos decorativos más tradicionales de la cultura puruwá como son Elenpata y Huavalac. Los fragmentos de cántaros antropomorfos tienen cuerpos elípticos y asas laterales, las compoteras son de pedestal alto y las paredes de los recipientes como cuencos y ollas son gruesas.

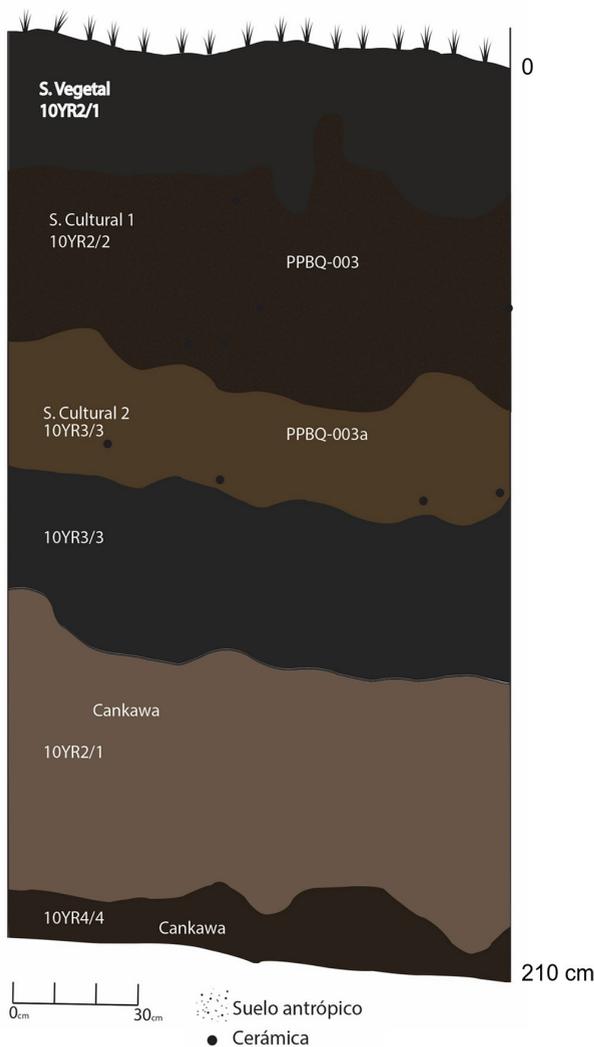


FIGURA 4. PERFIL 1, DIGITALIZADO POR JESSICA BAUTISTA, 2023.

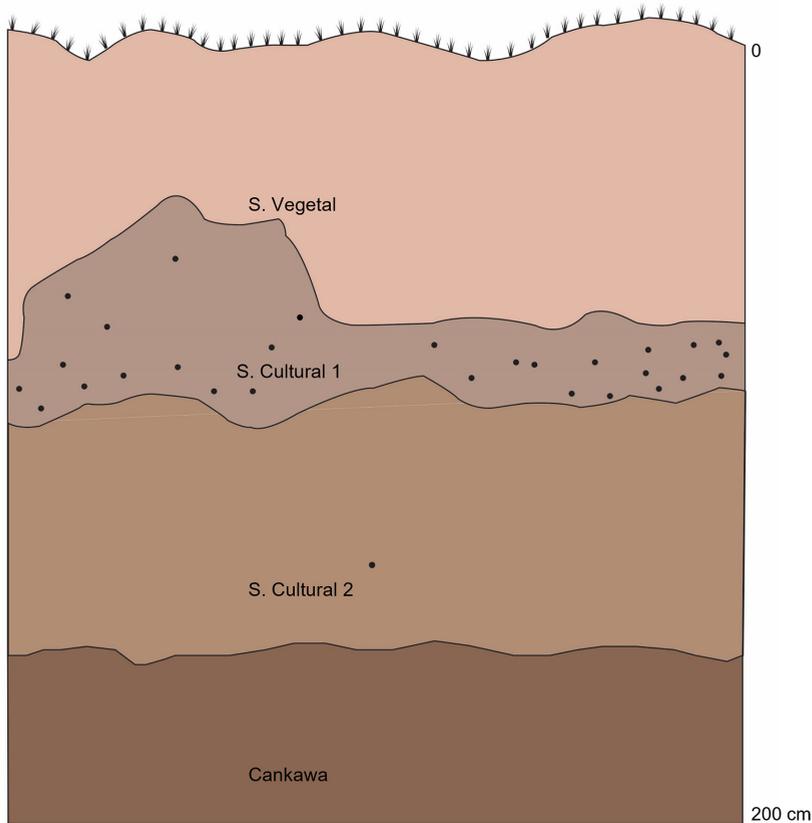
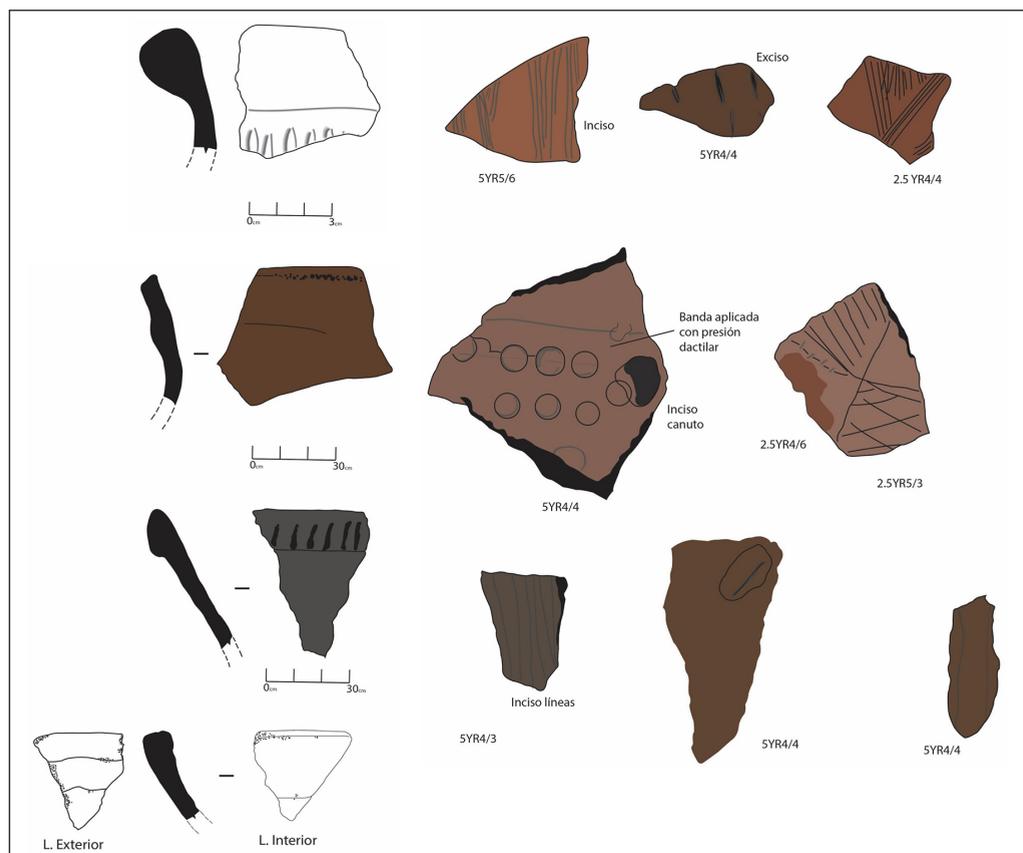


FIGURA 5. PERFIL 2, DIGITALIZADO POR JESSICA BAUTISTA, 2023.

Adicionalmente, se distinguió un fragmento del tipo Puruwá-Inka, reportado por Jijón y Caamaño (1997: 340-342) como “Puruhuá incaico”. Uno de los rasgos decorativos definidos por Jijón y Caamaño para la época de sincretismo entre los estilos Puruwá e inka consiste en “hilera de impresiones circulares, hechas con canuto de una pluma, probablemente de cóndor, en el barro fresco” (Ibíd., 1997: 340). La decoración con incisiones de tipo canuto también se observa en cuencos de Elenpata, en cántaros de Chimbo (Ontaneda y Fresco, 2002: 24, 29), en artefactos de estilo Cashaloma (cañari incaico según Jijón y Caamaño, 1987: 348) y ahora en Puculpala, por lo que probablemente no se trate de un detalle estético exclusivo de la zona de Chimbo al suroccidente del volcán Chimborazo.

### Puculpala durante la Real Audiencia de Quito

El topónimo Puculpala aparece escrito en los documentos de la época de la Real Audiencia de Quito y perdura en la cuenca del Chambo hasta el día de hoy como una población de raíces puruwaes. Los vecinos topónimos Quimiag y Balcashi se mencionan más que Puculpala y se asientan en el valle del Chambo o Achambo, que constituye una comarca y se llama también el río epónimo que corre a los pies del volcán Tungurahua para juntarse con el Patate y formar el encañonado del Pastaza. Balcashi aparece como una parcialidad o anejo del pueblo de Quimiag (Pérez, 1969: 204), no obstante, en ese tiempo Puculpala se menciona como una



**FIGURA 6.** BORDES Y CUERPOS DECORADOS DE PURUWÁ, DIBUJADOS POR JESSICA BAUTISTA.

parcialidad de Guano y no de Quimiag (Ibíd.: 127). El topónimo Puculpala también aparece en la *Quebrada de Puculpala* del pueblo de Chambo (Pérez, 1969: 215; Maldonado, 1750, en: Gómez, 1992: 24) pero hoy, en la geografía política, esta quebrada está en los límites de la parroquia de Quimiag.

El testimonio del Anónimo (1605-II) menciona que la hoya del río Chambo se caracterizaba por un valle árido pero rodeado de franjas de bosque xerofítico andino, cercanas a las comarcas de Penipe, Quimiag y Achambo (Ibíd.: 62-69). En 1563 se fundó *San Francisco del Monte de Cedral de Penipe*, en la orilla derecha del Chambo, pueblo ubicado entre Riobamba y Chambo. Penipe en el Siglo XVI se conocía por estar cerca de "...una montaña de que cortan leña y madera, que es la principal granjería de los indios [...] Dentro de la montaña se crían leones, osos y otros animales de muchas maneras y pavas ... (Ibíd.: 63). El vecino Quimiag también estuvo rodeado "de montes de mucha madera y leña, que es granjería para los indios" (Ibíd.: 65), y el centro urbano de Achambo se asentó "al pie de una cordillera, en cuyas faldas hay montes cercanos de que aprovechan de leña y madera" (Ibíd.: 66). Estas citas ponen en relieve la presencia de un bosque andino en las montañas de Chambo que era fuente de materia prima para los artesanos de la época española.

Santiago de Quimiag fue fundado durante la colonia y gobernado por un cacique principal sobre cuatro *ayllukuna*, cada uno con su propio cacique (Pérez, 1969: 203). El topónimo Quimiag no siempre fue escrito con "g" al final, también aparece como Quimia en un registro de pago

de tributos hechos por los puruwaes al fraile de San Francisco en 1605 (Ibíd.: 47). Quimia o Quimña se llamaba la encomienda de Pedro de Cepeda en 1647 (Ibíd.: 44), y en 1683 esta forma parte de la encomienda del Conde de Aguilar. En la obra de Pérez, este pueblo o parcialidad aparece como “Quimiac”. En el Informe Anónimo de 1868, se describe a este pueblo como Santiago de Quimia, cercano a la vieja Riobamba, al cual se llega cruzando un puente colgante sobre el río Grande que este autor identifica como el río Chambo (Ibíd.: 203). Adicionalmente, entre los pueblos puruwaes enlistados por Velasco (1841: 3) se encuentra el poblado de *Quimia* a través de la referencia al gentilicio de *quimias*.

Las fuentes documentales indican que, durante la colonia española, la zona del valle de Chambo estaba gobernada por un cacique principal, que tenía bajo su régimen comunidades lideradas por su cacique local. Se conocen algunos nombres de los caciques puruwaes como “*Duchazelan, señor de Yaruquíes, y Paira, curaca de Punín, Columbe y Pangor*” (Borchart y Moreno Yáñez, 1997: 65) y el cacique Condo en Chambo (Moreno Yáñez, 1985: 288-289), por ejemplo. Por la distancia geográfica es probable que los puruwaes de Puculpala estuviesen organizados políticamente bajo el cacicazgo de Yaruquíes o de Chambo, al igual que los de Colta, por supuesto y a su vez, debajo de la autoridad de los españoles que mandaban en el distrito del Corregimiento de Riobamba. Los caciques puruwaes y sus allegados eran las élites nativas que replicaban la explotación de los súbditos a escala local para conseguir el pago del tributo a la corona y cumplir con los trabajos en las encomiendas.

Es factible que la montaña tutelar de los puruwaes de la región de Chambo fuese el Altar, antes llamado Collay (Moreno Yáñez, 2009: 40) o “montaña de Collanes, con el cual forman el gran macizo las montañas pupilas de Condoraso, Yuibug, Toldo y Quilimas (Pérez, 1969: 11). Cuando Wolf (1904) visitó la región se refiere al Altar como *Hatun Urcu*, de donde nacen las aguas del río Chambo (Moreno Yáñez y Anhalzer, 2022: 101). El lago Colaycocha era un lugar sagrado para los puruwaes y quizás este hidrónimo se refiera a una de las lagunas del Altar (Verneau y Rivet, 2019: 49). Humboldt especifica que el Chambo se origina en el lago de Coley o Colay, cuenca famosa por el cultivo de la cochinilla para los tintes de las mantas y paños (Moreno Yáñez, 2022: 101). En la pintura que ilustra la narración sobre el puente cerca de Penipe publicada en Humboldt (1810), se puede ver la verde vegetación en las orillas del Chambo, en particular, se observa una planta de tunas (*Austrocyllindropuntia cylindrica*), varias cabuyas o pencos negros (*Agava americana*) y flores silvestres.

El pueblo de Santiago de Quimiag es cercano al Altar, se encuentra en la ruta de ascenso al volcán y a sus lagunas. Para llegar a Chambo y luego a Puculpala se tomaba el Camino Real y se cruzaba el río Grande por un puente colgante. En el Siglo XVI, Cieza de León describe las fértiles huertas de la región del río Grande que se identifica hoy como el río Chambo, y cuenta que antes de llegar a San Francisco del Monte de Cedro de Penipe se cruza por “gran puente hecho de guascas”, es decir, de sogas (citado en Moreno Yáñez, 2022: 97). En 1701, el puente colgante sigue en pie, pero les preocupa a los españoles porque está en mal estado y se precisa de reparaciones continuas debido a que las personas caen y se ahogan en el caudaloso río Chambo. Por ello a finales del Siglo XVIII, los puruwaes, indios de Penipe y de Chambo, fueron obligados a repararlo en días festivos y de descanso, lo que el cura de Penipe, Fray Francisco de Orta, comentó que era injusto porque el puente servía solo de uso privado para el obraje de Guano del Duque de Uceda (Moreno Yáñez y Anhalzer, 2022: 99).

Durante el terremoto de Riobamba de 1797, la zona de Cubijes y de Guano fueron arrasadas con torrentes de lodo, producto de un deslave del Altar (Expediente sobre el terremoto de Riobamba citado en Núñez, 2015: 15). En el libro de las sublevaciones indígenas, Moreno Yáñez (1985: 283-295) relata que, en 1797, a pocos meses del terremoto de Riobamba, los españoles intentaron construir un nuevo puente de madera para sustituir a los varios puentes colgantes, llamados puentes de maromas o en kichwa *cimpachaca*, hechos con sogas de cabuya y maderos de molle (*Schinus molle*). Este hecho suscitó un levantamiento de los puruwaes de Chambo en 1797. En ese año, el cacique principal y gobernador era Don Mariano Condo quien no logró

convencer a sus súbditos de llegar al río con caracolas marinas, bocinas, machetes, cuchillos y lanzas hasta el puente para destruir las vigas principales y cortar las cuerdas que lo sujetaban (Moreno Yáñez, 1985: 288-289).

Este evento no solo es memorable porque destaca las constantes rebeliones puruwaes en la región sino porque entre los pueblos revoltosos de la jurisdicción de Chambo estaban, “*los del sitio de Puculpala*” (Moreno Yáñez, 1985: 286). Desafortunadamente, cuando el corregidor Larrea castigó a los rebeldes, también les obligó a reconstruir el puente bajo vigilancia militar, y en los documentos del Archivo Parroquial Eclesiástico, se mencionan a los puruwaes de Ainchi, Guayllabamba y los de Puculpala como los revoltosos (Moreno Yáñez, 1985: 295). El sitio de Puculpala fue el hogar de un cacicazgo de trascendencia en la política local anticolonial, que se sumó a la sublevación del 1777 y a aquella del año 1797. Pensar que sus habitantes estaban unidos y no dejaron de luchar en contra de los conquistadores, permite sugerir que, desde épocas prehispánicas, Puculpala fue la cuna de un cacicazgo políticamente fuerte, localizado en una ruta clave de acceso hacia Huamboya, cruzando el Altar para bajar a la cuenca del río Palora (Fresco, 2004: 25). En 1764, durante un levantamiento anticolonial y por las represalias que se desencadenaron, se sabe que “familias enteras pasaron a los llanos de Guamboya” (Salgado, 2021: 54) a buscar refugio en territorio “infiel”. Ontaneda y Fresco (2002: 19) indican, además, que un grupo Huamboya de origen puruwá desapareció a mediados del Siglo XVIII.

## El paisaje de Puculpala en la actualidad

La comuna de Puculpala, en la actualidad, pertenece a la parroquia de Quimiag en la parte alta de la cuenca del río Chambo, se compone de un caserío con escuela, iglesia, casa comunal y cancha multiuso, y resulta el hogar de tan solo 345 habitantes (Conagopare, 2024). Desde 1860, Quimiag con sus comunidades rurales forma parte del cantón Riobamba en Chimborazo, provincia que fue creada en 1834 a inicios de la República (Gómez, 1992: 49). En las notas paisajísticas de Stübel se menciona al “puente colgante de Quimiag” (citado en Moreno Yáñez, 2022: 102). A pesar de los cambios en la toponimia del paisaje, los pueblos del valle del Chambo se mantienen con nombres tanto de origen castellano como kichwa (Chambo, Cachipata). Sin embargo, también existen otros topónimos como Penipe, Puelazo, Asactús, Guazazo, Chingazo, Quimiag, Sizate, Guzo, Guntuz, Balcashi, Puculpala y Tamaute, que podrían corresponder a una lengua distinta.

El centro urbano de la parroquia conserva el antiguo topónimo de Quimiag, así como en la época colonial, y esta se divide políticamente en cuatro sectores: norte, centro, sur y bajo. Quimiag tiene una población de 4873 habitantes con una densidad de 34.9 habitantes por km<sup>2</sup> (Conagopare, 2024) y se caracteriza por ser una región cuya economía local se basa en la cría de ganado vacuno para producción lechera, pastoreo de bovinos, agricultura familiar y venta de tierra a las ladrilleras.

Las organizaciones sociales de Quimiag se agrupan en diez barrios, dos cooperativas, una asociación agraria y la cabecera parroquial (Conagopare, 2024). La ruralidad de Quimiag comprende un total de dieciocho comunas indígenas, kichwa hablantes y bilingües, posiblemente descendientes de los puruwaes etnohistóricos y arqueológicos. El sector sur corresponde a las comunas Balcashi, El Cortijo, Guntuz, Guzo, Guzo Libre y Puculpala. El camino de entrada al Parque Nacional Sangay cruza por Puculpala antes de llegar a las puertas de la Hacienda Releche cerca del volcán Altar.

Quimiag, en términos regionales, funciona como un sector de acopio de recursos agropecuarios para el centro urbano de Riobamba, y desde la época colonial, quienes habitan la parroquia siguen bajo la explotación dominada, históricamente por una élite blanco-mestiza, que margina a las comunidades indígenas y las obliga a mantenerse fuera del centro urbano. Esta situación induce a los campesinos a vivir en las zonas altas y áridas entre 2400 - 3000 m.s.n.m., y a dedicar

sus tierras a la producción agraria y pecuaria con un modo de vida campesino pero teñido de pobreza y carencia de condiciones básicas para la salud, la educación, las fuentes de trabajo y el desarrollo cultural integral desde la perspectiva occidental, y que están considerados entre los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) desde 2015. Quimiag, al igual que sus parroquias rurales vecinas que son satélites de Riobamba, muestra un desarrollo tecnológico deficiente, enfocado en la extracción de suelos para hacer ladrillos en Chambo, en el pastoreo y en la producción agrícola para autoconsumo, definida como “economía campesina” en la cual, si sobra algo de la producción, algunas cosechas surten para la comercialización desigual en la plaza del mercado (Burgos, 1997: 148). Las especies vegetales de autoconsumo en el presente son las habas (*Vicia faba*), las papas (*Solanum tuberosum*) y la pareja maíz (*Zea mays*) – fréjol (*Phaseolus vulgaris*) y el tomate de árbol (*Cyphomandra betacea*).

En la región de Quimiag se han organizado alrededor de ciento cuarenta y cuatro juntas de agua y riego (Conagopare, 2024), lo que demuestra un estrés por la necesidad del agua para mantener la producción agropecuaria. En Puculpala existen dos microempresas lecheras: Libanes y Lácteos Los Altares (GADPR Quimiag, 2009-2014: 189) y dos haciendas lecheras: San Gerardo (Mancheno, 2018, pp.45-52) y Waylla Kamana. Debido a la elevada tasa de producción de leche, el pasto crece de manera perenne para alimentar al ganado y ocupa el 99.28% del área cultivada en Quimiag (Ibíd.: 166). Las especies que alimentan a las vacas (*Bos taurus*) son pastos de tipo kikuyo (*Pennisetum clandestinum*) originario de África, Holco (*Holcus lanatus*) y Rye Grass (*Lolium multiflorum*), estos dos últimos traídos desde Europa. El impacto ambiental que tiene esta ocupación humana ligada al ganado, a largo plazo y sin descanso, sobre el suelo es negativo. La situación es tan grave que la superficie de los terrenos, revuelta por los procesos agropecuarios está deteriorada y, además, el suelo se extrae a paladas con retroexcavadora para quedarse sin suelo cultivable porque se vende a las ladrilleras, incluso con el suelo arqueológico que contiene.

## Conclusiones

La historia de Puculpala es la de un asentamiento de tradición Puruwá, marcado por una ocupación humana continua, recurrente y de larga duración en la cuenca alta del Chambo. Las evidencias arqueológicas y etnohistóricas destacan la antigüedad precolonial de esta comuna indígena, que persiste en la actualidad con ligeros cambios sociopolíticos a escala regional. En términos geográficos, Puculpala ha permanecido subordinada en la jerarquía del patrón de asentamiento con respecto a Quimiag, Chambo y la actual Riobamba. Así como en el pasado prehispánico y colonial, el territorio de Puculpala se caracteriza por ser una zona rural de abastecimiento de recursos agropecuarios y básicos para la subsistencia del eje urbano.

El paisaje de Puculpala fue transformado por las interacciones centenarias que provocaron una oleada migratoria de especies europeas desde la época colonial a las zonas de bosque xerofítico (Crosby, 2004; Hidalgo, 1987: 19-25), que terminó intencionalmente deforestado para convertirse en pastizales con baja diversidad biológica. En la quebrada Puchual, por ejemplo, que es la más cercana al sitio arqueológico de Puculpala, aún queda un fragmento de bosque remanente que sobrevive por las condiciones húmedas del curso de agua. Si bien las narrativas y testimonios de los viajeros de los siglos XVI, XVII y XVIII indican la presencia de franjas de bosque andino en la cuenca del Chambo y del Patate, también mencionan al árbol de Cedro (*Cedrela odorata*) como una de las especies más apetecidas por los ebanistas y carpinteros de la región. Los animales silvestres que se refugiaban en el monte se consideraban únicamente como presas de caza o plagas, y, por ende, las zonas de bosques nativos se describen como áreas vacías, destinadas “para quemar” (Anónimo de 1605-II: 63-65), deforestar y talar los árboles para la obtención de leña y materiales de construcción.

Antes de la deforestación masiva que ocurrió en el sector de Puculpala, la franja de bosque andino húmedo se extendía entre 2500 y 3200 m.s.n.m. y estaba irrigado con el deshielo del Altar (Hidalgo, 1997: 75). No obstante, hoy, la región está cubierta de pastos, huertas y desbanques del suelo fértil que se van a las ladrilleras. Es notable que el agua es escaza, y al ser un bien común, se encuentra ferozmente custodiado por las ciento cuarenta y cuatro organizaciones que controlan los reservorios y canales en Quimiag. El déficit de agua incrementa la desaparición del bosque andino, que, con las esporádicas caídas de ceniza del volcán Sangay, hacen de Puculpala, un paisaje arenoso y seco, probablemente, distinto al entorno en que vivieron los puruwaes del pasado.

La tumba de Puculpala contenía al menos cuatro individuos puruwaes, enterrados cuidadosamente con ofrendas dispuestas en recipientes de cerámica, adornos corporales (cuentas) y otros accesorios (artefactos de lítica). Este yacimiento contiene los restos humanos más tempranos que quizá se han reportado en la cuenca del Chambo. Una de las comunas vecinas de Puculpala se llama Tumba San Francisco y está en Valle Hermoso. Este topónimo sugiere que también se trate de un asentamiento con un contexto mortuario mayor dentro del área cultural Puruwá.

A escala cacical, Puculpala pudo ser uno de los poblados que durante el periodo Puruwá-Inka mantuvo activa la política en la región y participaba en la ruta que conectaba a los puruwaes con la gente de las cuencas de los ríos Palora y Upano, al este de los Andes. Visibilizadas en los materiales de alfarería fina y en los tocados de plumas de los figurines de estilo Cosanga-Píllaro, estas interacciones requieren ser investigadas con más profundidad y a nivel suprarregional. Para concluir, se estima que la memoria de la historia humana en el yacimiento de Puculpala necesita ser contada desde una perspectiva local, comunal e indígena, para evaluar y frenar el deterioro no solo ambiental, como dijo Hidalgo (1997: 10-14) pero también el saqueo arqueológico en que se mantienen estas tierras ancestrales.

## Bibliografía

- Aguirre, C. *et al.* 2023, “The Archeological Landscape of the Chanchán Basin and Its Agroecological Legacies for the Conservation of Montane Forests in the Western Foothills of the Ecuadorian Andes”, en: *Land* 12 (192), pp.: 1-37. DOI: 10.3390/land12010192
- Anónimo de [1605-II] 1992, *Descripción de los pueblos de la jurisdicción del corregimiento de la villa del villar Don Pardo en la provincia de los Puruguayes*. RHGAQ, Vo. II (49).
- Anónimo. (1868 [1605]), *Descripción de los pueblos de la jurisdicción del corregimiento del Villar Don Pardo, en la provincia de los puruguayes*, colección de documentos inéditos, relativos al descubrimiento, conquista y organización de América y Oceanía, sacados de los archivos del Reino, y muy especialmente del de Indias, Madrid.
- Arellano, J. 1994, “Loma Pucará, a Formative Site in Cebadas Valley, Ecuador”, en: *Research & Exploration* 10(1):118-120.
- 1997, “El Formativo del Valle de Cebadas, Ecuador”, en: *Fronteras de Investigación* 1(1):78-100.
- Astudillo, F. 2018, “Environmental and historical archaeology of the Galápagos islands: archaeobotany of Hacienda El Progreso, 1870–1920”, en: *Vegetation History and Archaeobotany*, 27, pp.737–751. <https://doi.org/10.1007/s00334-018-0668-9>
- Balée, W. 2023, *Sowing the Forest. A Historical Ecology of People and their Landscapes*. The University of Alabama Press.
- 2006, “The Research Program of Historical Ecology”, en: *Annual Review of Anthropology* (35), pp.: 75-98.
- 2013, *Cultural forests of the Amazon: A historical ecology of people and their landscape*, The University of Alabama Press. Tuscaloosa.

- Beckwith, L. A. 2018, "Collay: Un sitio del periodo formativo tardío de la Provincia de Chimborazo", en: Cordero, M. A. (Ed.) *Arqueología Hablamos las Mujeres. Perspectivas sobre el Pasado Ecuatoriano*, Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Manta, pp.: 97-107.
- Bray, T. 2008, "Late Pre-Hispanic Chiefdoms of Highland Ecuador", en: Silverman, H. y W. h., Isbell (Eds.). *Handbook of South American Archaeology*, Springer, pp.: 527-543.
- Braudel, F. 1958, "Histoire et Sciences sociales : La longue durée", en: *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations* 13(4), pp.: 725-753.
- Bronk Ramsey C. 1995, "Radiocarbon Calibration and Analysis of Stratigraphy: The OxCal Program", en: *Radiocarbon* 37(2), pp.: 425-430.
- 2001, "Development of the Radiocarbon Program OxCal", en: *Radiocarbon*, 43 (2A), pp.: 355-363.
- Borchart de Moreno, C. y Moreno Yánez, S. 1997, *Crónica indiana del Ecuador Antiguo*, Abya-Yala, Proyecto EBI-GTZ.
- Buitrón, A. 1952, "Ancient Ecuador", en: Blomberg, R. (Ed.) *Ecuador Andean Mosaic*, Hugo Gebers Forlåg, Stockholm, pp.: 11-24.
- Burgos, H. 1997, *Relaciones interétnicas en Riobamba*, Corporación Editora Nacional. Colección Quitumbe.
- Cabrero, F. et al. 2022, "Más allá de Té Zulay: Análisis cerámico de Río Chico y otros sitios del valle del Pastaza, Ecuador", en: *Arqueología Iberoamericana* 49, pp.: 73-84.
- Carretero, P. et al. 2018, *Los Sitios Arqueológicos Puruhaes de la Comunidad de Rumicruz* (Calpi, Riobamba, Ecuador), en: *Arqueología Iberoamericana* 38, pp.: 14-24.
- Chacón, R. 2011, *Prospección arqueológica en el área de la laguna de Colta reservorio de agua potable área de desechos sólidos diagnóstico arqueológico poblados Villa La Unión y Sicalpa Vieja, Provincia de Chimborazo*, reporte no publicado y entregado al INPC-Regional 3, Riobamba.
- Cieza de León, P. [1553] 2005, *Crónica del Perú: El Señorío de los incas*, Biblioteca Ayacucho, Caracas.
- Constantine, A., y Moscoso M. 2017, *Proyecto de Investigación Arqueológica: Prospección Arqueológica Cuenca Media del Río Sukibi Fase 1*, Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Zonal Técnica 5.
- Collier, D. 1946, "The Archaeology of Ecuador", en: Steward, J. H. (Ed.), *Handbook of South American Indians*, vol. 2, Smithsonian Institution, Washington, pp.: 767-784.
- CONAGOPARE. 2024, Consejo Nacional de Gobiernos Parroquiales Rurales del Ecuador, Chimborazo. <https://conagoparechimborazo.gob.ec/quimiag/>
- Córdova Chiriboga, S. 2022, *Creación de alternativas de osteobiografías para dar un enfoque más humanista a la arqueología pública y manejo de patrimonio arqueológico dentro de las comunidades*, tesis para la obtención del título de licenciatura en Antropología, Universidad San Francisco de Quito, Manuscrito inédito.
- 2022a, "La osteobiografía como herramienta de la arqueología pública", poster presentado en *el II Simposio de Arqueólogas del Ecuador: Perspectivas de género para una arqueología inclusiva*, Santa Elena, Ecuador.
- Costales, A. 2004, *Historia, etnografía y mundo mágico del Cantón Colta*, Gobierno Municipal de Colta, Quito.
- Crosby, A. W. 2004, *Ecological Imperialism: The biological expansion of Europe 900-1900*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Crumley, C. 1987, "Regional Dynamics in Burgundy", en: Crumley, C. y W., Marquardt (Eds.) *Burgundian Landscapes in Historical Perspective*, Academic Press, Inc.
- 1994, "Historical Ecology: A multidimensional Ecological Orientation", en: Crumley, C. (Ed.) *Historical Ecology: Cultural Knowledge and Changing Landscapes*, School of American Research, Washington, pp.: 1-41.
- Crumley, C. et al. (Eds.) 2018, *Issues and Concepts in Historical Ecology: The Past and Future of Landscapes and Regions*, Cambridge University Press.
- Delgado, F. 2002, *Intensive Agriculture and Political Economy of the Yaguachi Chiefdom of Guayas Basin*, tesis doctoral. University of Pittsburgh.
- Espinoza-Soriano, W. 1988, "La etnia Chimbo al oeste de Riobamba. El testimonio de la etnohistoria", en: *Miscelánea Antropológica Ecuatoriana*, Museos del Banco Central del Ecuador, Guayaquil.
- Erickson, C. 2000, "The Lake Titicaca Basin: A Pre-Columbian Built Landscape", en: Lentz, D. (Ed.), *Imperfect balance: Landscape transformations in the Pre-Columbian Americas*, Columbia University Press, pp.: 311-356.
- 2008, "Amazonia: The historical ecology of a domesticated landscape", Silverman, H. y W., Isbell (Eds.) *Handbook of South American Archaeology*, New York: Springer, pp.: 157-183.
- Fresco, A. 2004, *Ingañan: La red vial del imperio inca en los Andes ecuatorianos*, Banco Central del Ecuador.
- GADPR Quimiag. 2018, <https://www.quimiag.gob.ec/datos-geograficos-quimiag/>

- GADPR Quimiag. 2009-2014, *Plan de desarrollo y ordenamiento territorial de la parroquia Quimiag (PDOT) 2012-2021*. Quimiag, Chimborazo.
- Gómez, N. 1992, *Atlas del Ecuador Geografía y Economía*, Mapas del Mundo, Colección Imágenes de la Tierra. Ediguías C. Ltda.
- Haraway, D. 2003, *The Companion Species Manifesto: Dogs, People, and Significant Otherness*. Prickly Paradigm Press.
- Haro, S. 1965, *Atahualpa Duchicela*, Imprenta Municipal, Ibarra.
- 1974, *El culto del Agua en el Reino de Quito*, Instituto Ecuatoriano de Ciencias Naturales, Quito.
- Hechler, R. y Zurita-Altamirano, D. 2022, “Podrían ser gigantes: Una etnografía arqueológica sobre los procesos históricos de racionalización de las megafaunas, los mastodontes y las primeras interacciones humanas en el Ecuador”, en: *Antropología Cuadernos de Investigación* 27, pp.: 44-63.
- Hidalgo, F. 1997, *Los antiguos paisajes forestales del Ecuador*, Padilla Libros Editores & Libreros, Sevilla.
- Humboldt, A. V. 1810, *Vues des cordillères et des monuments des Peuples Indigènes de l'Amérique*, (Vols.1 y 2), F. Schoell, Paris.
- Idrovo, J. 1994, *Kuracazgos autónomos y el control de ecologías diversas; caso: la provincia de Bolívar*, Universidad Estatal de Bolívar, Guaranda.
- 2004, *Aproximaciones a la historia antigua de la bio-región del Chanchán*, Municipalidad de San Pedro de Alausí, Alausí.
- Jadán, M. 2017, “La Arquitectura de Tierra y las Ocupaciones Humanas en el Sitio Arqueológico Cerro Puñay, Cantón Chunchi, Provincia De Chimborazo, Ecuador”, en: *Arqueología Iberoamericana* (34), pp.: 21-31.
- Jadán, M., et al. 2018, “Caminos aborígenes conectados al Qhapaq Ñan, Cuenca del Río Chanchán, Provincia de Chimborazo, Ecuador”, en: *Arqueología Iberoamericana* 40, pp.: 54-64.
- Jamieson, R. 2017, “Local Heroes: Notes on the highway statues of Colta, Ecuador”, en: *International Journal of Heritage Studies* 23(9), pp.: 800-815.
- 2016, “Barrio de Indios”: Arqueología de una parroquia urbana periférica en la ciudad colonial de Riobamba, Ecuador”, en: *Boletín De Arqueología*, PUCP 21, pp.:163-175.
- 2014, “Hacienda ruins as sites of difficult memory in Chimborazo, Ecuador”, en: *Journal of Social Archaeology* 14(2):224-243. DOI: 10.1177/1469605314521275
- Jamieson, R. et al. 2013, “Neutron Activation Analysis of Inka and Colonial Ceramics from Central Highland Ecuador”, en: *Archaeometry* 2(55), pp.:198-213.
- Jijón y Caamaño, J. 1923, “Puruhá, Capítulo X: Ensayo de análisis de las lenguas habladas en Puruhá”, en: *Boletín de la Academia Nacional de Historia* VII (20), pp.: 285-291.
- 1927, *Puruhá: Contribución al conocimiento de los aborígenes de la provincia de Chimborazo de la República del Ecuador*, Vol. I y II, Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos, Quito.
- 1997, *Antropología prehispánica del Ecuador* (2nd ed.), Museo Jacinto Jijón y Caamaño, Agencia Española de Cooperación Internacional Editorial Santilla y PUCE.
- Lara, J.S. 1994, *Breve Historia Contemporánea del Ecuador*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Mancheno, A. 2018, *Evaluación económica de la Hacienda San Gerardo*, trabajo de titulación, Escuela Superior Politécnica de Chimborazo, Facultad de Ciencias Pecuarias, carrera de Ingeniería Zootécnica, Riobamba.
- Mayer, E. 2002, *The Articulated Peasant: Household Economies in the Andes*, Westview Press, Boulder.
- Meyer, W. y Crumley, C. 2011, “Historical ecology: Using what works to cross the divide”, en: Moore, T. y L., Armada (Eds.), *Using what Works to Cross the Divide. Atlantic Europe in the First Millennium BC, Crossing the Divide*, Oxford University Press, pp.: 109-134.
- Meyers, A. 1998, *Los incas en el Ecuador. Análisis de los restos materiales*, Colección Pendoneros, Ediciones Abya-Yala.
- 2019, “Dos mundos diferentes: incas históricos e incas arqueológicos”, en: *Tambo Boletín de Arqueología* 4, pp.: 153-199.
- Moreno Yáñez, S. 1980, “Una rebelión indígena anticolonial: Chambo 1797”, en: *Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien Année*, (34), pp.: 21-35.
- 1985, *Sublevaciones indígenas en la Audiencia de Quito desde comienzos del Siglo XVIII hasta finales de la Colonia*, Ediciones de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (Edipuce).
- 2009, “El Chimborazo, Ecuador: un ancestro sagrado andino”, en: Topic, J.R. (Ed.), *La Arqueología y la Etnohistoria, un encuentro andino*, IEP/IAR, pp.: 25-56.

- 2017, “De la diosa volcánica a Nuestra Señora de Agua Santa: mitos y rituales en la Tungurahua, Ecuador”, en: Yépez, A. et al. (Eds.) *El Concepto de lo sagrado en el mundo andino antiguo: Espacios y elementos panregionales*, Centro de Publicaciones, PUCE, pp.: 100-127.
- 2022, *Humboldt y los Andes ecuatoriales. Estética y ciencia en las láminas referentes al Ecuador*, USFQ Press.
- Murra, J. 1946, “The historic tribes of Ecuador”, en: Steward, J.H. (Ed.), *Handbook of South American Indians*, Smithsonian Institution, pp.: 785-821.
- Naranjo, M. 2004, *La Cultura Popular en el Ecuador*, Tomo VII, Tungurahua, CIDAP.
- Newson, L. 1995, *Life and death in Early Colonial Ecuador*, University of Oklahoma Press.
- Núñez, J. 2015, *Los fenómenos naturales en la historia del Ecuador y sur de Colombia*, CCE, Academia Nacional de Historia.
- Ontaneda, S. y Fresco, A. 2002, *Museo del Banco Central del Ecuador Riobamba*. Ediciones del Banco Central del Ecuador.
- Oyuela-Caycedo, A. 2002, “El surgimiento de la rutinización religiosa: la conformación de la elite sacerdotal Tairona-Kogi”, en: *Arqueología del Área Intermedia* 4(2), pp.: 45-64.
- Pazmiño, R. 2000, “La configuración urbana de la Villa del Villar Don Pardo: Riobamba en la época colonial”, en: *La Antigua Riobamba: Historia Oculta de una Ciudad Colonial*, Abya-Yala/ I. Municipio de Riobamba, Quito, pp.: 51-86.
- Pérez, A. 1969, *Los Puruhuayes*, Tomo I, Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Prieto, G. et al. 2017, “Lluvias e inundaciones en el Siglo XV de nuestra era: sacrificios humanos y de camélidos Chimú en la periferia de Chan Chan”, en: *Actas II Congreso Nacional de Arqueología* 1, Perú Ministerio de Cultura, pp.: 55-65.
- Salazar, E. 1995, *Entre mitos y fábulas: El Ecuador aborígen*, Biblioteca General de Cultura. Corporación Editora Nacional, Quito.
- Salgado, M. 2021, “Indios altivos e inquietos”. *Conflicto y política popular en el tiempo de las sublevaciones: Riobamba en 1764 y Otavalo en 1777*, Editorial FLACSO Ecuador/Abya-Yala.
- Salomon, F. 2011, *Los señores étnicos de Quito en la época de los Incas. La economía política de los señores norandinos*, segunda Edición corregida y aumentada, Instituto Metropolitano de Patrimonio.
- Sánchez, F. 1992, *Informe Macají*, Informe inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- Schávelzon, D. 1976, *Un sitio habitacional prehispánico en el Chimborazo, Ecuador*, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central del Ecuador, Quito.
- Stahl, P. et al. 2020, *Historical ecology and archaeology in the Galápagos Islands: a legacy of human occupation*, University Press of Florida.
- Subía, M. 2022, *Informe de restos óseos de Puculpala*, Manuscrito inédito preparado para Josefina Vásquez.
- Sullivan, L. y Hellman, M. 1925, “The Punin calvarium”, en: *Anthrop. Pap. of the Amer. Mus. of Not. Hist.* Vol. XXIII, part VII, pp.: 313-337.
- Terán, R. 2000, “La Antigua Riobamba, notas sobre el poblamiento originario y la ciudad colonial”, en: *La Antigua Riobamba: Historia Oculta de una Ciudad Colonial*, Municipio de Riobamba, pp.: 15-50.
- Vásquez, C. J. 2020, *The History of the Space in Colta Valley, Chimborazo*, tesis doctoral, University of Florida, Institutional Repository at the University of Florida.
- Vásquez, J. et al. 2023, *Informe Proyecto Puculpala-Balcashi, Quimiag, Chimborazo* presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural DTZ-7, autorización 02-2020.
- Vásquez, J. et al. 2023a, *Catálogo: ¿Salasaka, un pueblo de mitimaes?*, reporte preliminar del procesamiento digital de la iconografía precolombina Salasaka para la creación de nuevas artes textiles y su exposición en una vitrina e-commerce, manuscrito no publicado, Quito.
- Velasco, J de. 1981, *Historia del Reino de Quito en la América Meridional*, Fundación Biblioteca Ayacucho.
- Verneau, R. y Rivet, P. [1912] 2019, *Etnografía antigua del Ecuador*, traducción al castellano del original en francés: Catherine Lara, Grupo cultural “Cruz del Sur”.
- Wolf, T. 1904, *Crónica de los fenómenos volcánicos y terremotos en el Ecuador*, Imprenta de la Universidad Central.
- Yépez, A. 2017, “Las huacas del volcán Chimborazo (Ecuador) y las relaciones de visibilidad con santuarios de altura prehispánicos”, en: *Anthropos* 112, pp.: 127-152.